

Pampas de San Bartolo serán irrigadas por proyecto Mesías

Culminan trabajos luego de que Poder Judicial fallara a favor de Sedapal

Obra también reducirá el 40% de la contaminación en playa La Chira

El martes de la semana pasada, un grupo de obreros colocó la última tubería que faltaba para concluir lo que será la planta de tratamiento de aguas servidas más importante de Lima. Luego de varios meses, la Quinta Sala Superior del Poder Judicial emitió un fallo que permite a Sedapal culminar los trabajos del Proyecto Mesías.

En febrero de este año un grupo de pobladores del asentamiento humano Vicente Morales, en Lurín, impidió la ejecución de los trabajos al enfrentarse con la policía, lo que dejó un saldo de 15 heridos.

Según estas personas, las aguas tratadas que desembocarán en el río Lurín terminarían contaminando el valle. A raíz de estos actos violentos, se suspendieron las labores. Solo faltaba 39 metros de tuberías.

Hoy, las obras están concluidas y, a partir de setiembre, según Guillermo Quispe, responsable del proyecto, empezará a llevar las aguas servidas del sur de Lima hacia una planta de tratamiento ubicada en San Bartolo.

¿Pero qué significa Mesías? Es el proyecto de Mejoramiento del Sistema de Alcantarillado de la

Esta es la ruta de la descontaminación

El proyecto Mesías es un circuito de plantas de tratamiento de aguas servidas que va desde Monterrico hasta San Bartolo.



¿Cómo funcionan las plantas de tratamiento?



Zona Sur de Lima, el mismo que se logró concretar gracias a un préstamo del Gobierno Japonés (unos 130 millones de dólares). Su finalidad es lograr la descontaminación de la playa La Chira y, por lo tanto, de la Costa Verde, al evitar que se arroje parte de las aguas residuales crudas en el litoral, desviando su ruta hacia el sur para que sean procesadas en unas plantas de tratamiento de última generación. Actualmente, más de 6.400 litros de desagües, provenientes de distritos del sur de Lima, desembocan en la playa chorrillana. El proyecto permitirá disminuir en 40% la contaminación.

Todo comienza en una desviación de los desagües que van hacia el colector de

Circunvalación, que corre por la avenida Manuel Olgúin (Surco). Las aguas son retenidas en una planta de tratamiento preliminar en la zona de Monterrico, para de allí seguir por 33 Kilómetros de tuberías hasta llegar a la planta en las pampas de San Bartolo. Estas aguas, a su vez, se utilizarán para irrigar más de mil hectáreas y convertirá la zona en un importante pulmón ecológico.

Sin embargo, hay quienes se oponen. Noé Jave, del Comité de Lucha distrital de Lurín, señala que la municipalidad ha apelado el fallo, pues considera que las obras tendrán un impacto ecológico negativo. El alcalde José Luis Ayllón, según su asesor de prensa, no quiere hablar del tema.